

Final anunciado

A las diez vino Maria, a traer las malas noticias, casi sin rodeos me dijo Sergio acaba de de morir. Recuerdo que por mis ocupaciones ese era mi horario de la cena, pero luego de semejante noticia quien puede llegar a comer algo y a Maria le temblaban los labios al decírmelo.

Ana lo tomó tan mal, la dejé como loca pero como no entenderla como digerir la muerte de un hermano tan fácilmente como si fuera la de un absoluto desconocido.

Yo seguía en absoluto silencio la noticia me cayó como un baldazo de agua helada. Había organizado salir con unos compañeros de trabajo, pero era algo que se podía posponer y preferí acompañar a Maria a casa de Ana y no dejarla sola ante semejante noticia. Ninguna palabra nuestra le serviría de consuelo pero siempre es bueno tener una compañía, tal vez necesitaba descargarse con alguien y quien mejor que nosotros, sus amigos. Maria su mejor amiga su compinche y yo, que con Sergio éramos como hermanos, amigos inseparables. Aunque últimamente nos veíamos poco, por su agitada agenda, su trabajo lo exprimía, le robaba todo el día, le consumió su vida.

Ana vive bastante lejos de mi casa pero no tardamos en llegar, al acercarnos vimos a su madre una campesina fría como el hielo mismo sentada en la banco del frente mirando hacia ninguna parte, parecía que la noticia ya le había llegado. Como siempre las malas noticias no tardan en llegar.

Al parecer Ana estaba adentro con un médico, se había intoxicado de alguna forma después de la ingesta de unos analgésicos y tendría que ser internada de urgencia, tal vez la soledad no es buena compañía y menos en esta situación. Como juzgarla si yo todavía no creo en todo esto fue tan rápido que me parece una pesadilla, pero no lo es y tengo que aferrarme a la realidad.

Y al entrar siguen las malas, Ana párese estar demasiado grave y me informan que es por la carta, una de Sergio escrita de su puño y letra que dice la razón de su suicidio, cosa que para mi no dejaba de ser una sorpresa. Podría pensar en cualquier causa pero no en un suicidio, esto solo me advertía una cosa, que las sorpresas no dejarían de invadirnos.

_No puedo sostener mas esto el banco va de mal en peor, la sobrevaluación de la hipoteca y el inmobiliario hacen preveer una crisis quizás mayor a la de los años

treinta y veo un futuro no muy lejano donde la crisis impacte de tal manera que el desempleo asechare el mundo, esto es mi visión y no quiero vivir en un mundo así...

La carta tenía todavía más líneas pero no puedo seguir, sentí un quiebre en mi, algo que solo estaba en mi interior ya que por fuera estaba tenso pero increíblemente callado, aislado no podía decir una palabra.

Lo más sorprendente ocurrió en los días posteriores, en el precipitado velorio de Sergio, Ana comienza a vomitar sangre y en medio de una tos indescriptible se desvanece en mis brazos su rostro pálido nos hizo pensar lo peor, lo que todos imaginábamos pero nadie esperaba, un final demasiado trágico para la cálida Ana. En medio de esto yo seguía con mi silencio ese que me acompañaba desde que supe de la muerte de Sergio, pero tal vez este silencio se agudizó más cuando vi, leí o escuché no recuerdo de un posible salvataje a las empresas de parte del gobierno esto solo ampliaba mi teoría de que la tragedia nos invadía y se confirmó con la paradójica muerte de Ana, quien sabe si previamente no supo también de este salvataje, solo espero no sufrir un desequilibrio como el de ella.